

Reseñas

Mundialización: saberes y creencias

Renato Ortiz*, Editorial Gedisa, Serie Culturas,
Barcelona, 2005, ISBN 844-9784-081-X

Ana María Menni
menni_cielo@hotmail.com

El libro está compuesto por siete ensayos, en los que, en diferentes modalidades discursivas, el autor, distinguido socio-antropólogo brasileño refuerza su idea – ya expuesta en otras obras- acerca de que la globalización es no sólo un proceso y una realidad contradictoria sino una cosmovisión que da como resultado un mundo interconectado, pero no integrado. Ante la banalización de la problemática por obra de lo que llama “el sentido común planetarizado”, Renato Ortiz se propone no sólo constatar los cambios sino pensarlos con otras categorías que le permitan reinstalar la cuestión desde otra perspectiva, nuevamente problematizadora.

El primero, “La supremacía del inglés y las ciencias sociales” analiza las razones extralingüísticas del predominio del inglés a partir de la finalización de la Segunda Guerra Mundial, de su importancia en el ámbito científico, del modo en que la sociedad de la información se configuró en inglés, del avance del aprendizaje del inglés como segundo idioma y el desplazamiento que sufrieron otras lenguas a través del tiempo así como su importancia como lengua científica en relación a la producción, la indexación de las publicaciones y la estructura de las bases de datos.

***Renato Ortiz** nació en Ribeirão Preto, San Pablo, Brasil, en 1947. Sociólogo y Antropólogo por la Universidad de París. Trabajó en universidades europeas, brasileñas y norteamericanas. Algunas de sus obras son: *Otro territorio* (1997), *Mundialización y cultura* (1997), *Modernidad y espacio* (2000).

Si bien la idea del atravesamiento y la condición de idioma interno del inglés resulta un tanto endeble así como la trillada afirmación respecto del analfabetismo que supone el desconocimiento del inglés en la modernidad-mundo, hay en el texto otras afirmaciones interesantes como las del lingüista Abram de Swan de que toda lengua es un “bien hipercolectivo” ya que existe objetivamente y que está para ser usada como los ríos, (aunque implique un proceso de aprendizaje) así como que las lenguas se pueden pensar en términos de patrones y redes de comunicación.

“El sentido común planetarizado” es uno de los artículos de mayor desarrollo y ejemplificación. Partiendo de la extensión territorial del sentido común, antes limitado al ámbito familiar y escolar, demuestra que, ante la dificultad de las ciencias sociales para explicar los procesos mientras se producen, el sentido común simplifica y elabora una serie de argumentos que explican el mundo y hacen creer al lector o al oyente que posee una clara percepción de lo que ocurre en él.

El “sentido común planetarizado” tiene su fuente, sus gurúes y sus temas recurrentes. La fuente es la Harvard Business Review, los gurúes, algunos de los autores de best-sellers de administración, de sociología de las organizaciones, ciertos comunicadores. Los temas: la sociedad en red, el incremento de la espiritualidad, la interrelación mundial, el mundo sin fronteras. El autor aclara que éstas son visiones pueriles y reduccionistas que se incorporan sin dificultad a muchos idiomas. Uno de los problemas es que no se trata de una simple “popularización” del conocimiento sino que esos relatos plagados de metáforas se convierten en un saber legítimo, avalado por los medios y las demás instituciones sociales. Pero, no hay que olvidar -señala- que las metáforas son relatos figurados, que lo que en ellas se gana en evidencia se pierde en precisión conceptual.

En los artículos centrales que son “La redefinición de lo público, entre lo nacional y lo transnacional.” y “Religión y globalización”, el autor aplica conceptos que desarrolló en obras anteriores- y que constituyen parte de su aporte al pensamiento actual- a temas candentes, y lo hace en cuestiones tales como la pérdida de las dimensiones de interno-externo o centro-periferia, la supremacía alternativa de la política y la economía, el debate sobre lo público y lo privado o la religión de los mercados.

Algunos de esos conceptos son desterritorialización, la relación de las categorías tecnológicas con la accesibilidad de los medios de comunicación, el debilitamiento del Estado-Nación, el atravesamiento por parte de la globalización de lo espacio-temporal.

“Revisitando la noción de imperialismo cultural” es una síntesis del tema desde la perspectiva y con la bibliografía utilizada por un académico formado entre los 60 y los 70, de modo que los nostálgicos podrán encontrarse allí con referencias a autores muy leídos en las universidades de la época como Franz Fanon, el Jean Paul Sartre de las *Situations*, el Gramsci de los *Cuadernos de la cárcel*, Georges Balandier y más cerca en el tiempo, Osvaldo Lanni, en un interesantísimo recorrido en el que no olvida las debilidades del concepto ni tampoco su vinculación con el tema de la identidad.

Los últimos textos, “Magia y mercado” y “Violencia y globalización” son los más ricos del libro porque en ellos el autor se muestra más informal y utiliza verdaderamente la forma de ensayo. Deja de lado la abundancia de citas que impregnan los otros capítulos y se lanza con total libertad a realizar una lectura del mercado a la luz de la más estricta teoría antropológica de la magia en el primero, a mostrar en el segundo el atentado a las Torres como una clara ejemplificación de los rasgos de la globalización, reflexionando sobre la idea durkheimiana de la normalidad de la violencia en cuan-

Ana María Menni

to hecho social significativo e inserto en la lógica de la sociedad.

En resumen, una obra clara, de lectura accesible, que amplía el pensamiento del autor.